

¡Todo el poder a la Prensa!

Hispanus paradox... En este extraño sembrado de legumbres, ni son todos los que están, ni el color es el que se mira, vivo sin vivir en mí y adivina quién te dio, si no es uno, serán dos.

Ahora resulta que los enemigos de la democracia de toda la vida se lanzan como lobos a votar (NO) y a cumplir con el alto deber democrático de procurar que las mesas electorales no se conviertan en veladores de espiritista. Al mismo tiempo, los demócratas de toda la vida y gestación pre y post partum andan como locos recomendando que no hay que votar ni sonámbulo. Un Gobierno incubo del franquismo se gasta más de mil millones de pasetas para conseguir que los españoles vayan a las urnas cantando cualquier cosa menos el "Cara al Sol". Republicanos de toda la vida y del más allá de la vida se vuelven ruborosas doncellas cuando alguien recuerda en público su republicanismo, con un ya sé que soy guapa, pero no me lo recuerdes, que me pierdo... Y así sucesivamente.

A todo esto, los católicos agrestes vuelven al galope hacia más allá de Trento y condenan como cosa infernal la democracia, cual si fuera invención moderna, vive Dios que yo lo sé, y los comunistas más llegales del mundo se pasean por Madrid, chulapa mía, reparten carnets y dan conferencias de Prensa por un quitame allá esas hoces, que soy euro.

Pero eso sí, los responsables de informar al país todos los días tienen que ver claro. Los periodistas deben estar por encima de todas estas futesas y deben divisar el bosque a pesar de las sequoias que lo ocultan. Para eso les pagan. Madereros somos y para talar estamos. ¡Pidones, que son unos pidones!

Tal como van las cosas, visto lo visto y oído lo oído, en esta hora electoral sólo nos queda por lanzar un grito, que contribuirá sin duda a aclarar el panorama: ¡Todo el poder a la Prensa, que es la que entiende de esto! Dios le ampare, hermano.